

DINÁMICA DE REFLEXIÓN

PREPARACIÓN: Materiales

- Ocho velas de diferentes tamaños y colores.
- Huellas.
- Imagen de María Ana y una vela.
- Música de fondo (suave)

INTRODUCCION

Se colocan las velas en orden ascendente y descendente, la cuarta vela se quedará apagada. Se van encendiendo mientras se lee lo siguiente:

Estas velas representan nuestro proceso personal

De la muerte corporal a la VIDA... con nuestros sueños, luchas, estilos diferentes, formas de ser, desafíos, pérdidas, gozos...inicio y madurez de nuestra fe, encuentro con nuestro Padre...



Cada persona puede encender una vela pensando en lo que significa para ella

LECTURA.-V. 12-13 del Cántico de las criaturas de San Francisco

“Loado seas mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre vivo puede escapar: ¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal! Dichosos los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal”

“Y al llegar la hermana muerte, encuentro con su Señor, en aquel rostro hasta el fin, la serenidad brilló: “Hijas mías ¡caridad!” Que os guíe siempre el amor”.
(Composición puesta en boca de María Ana)

Después de unos minutos de reflexión compartimos:

- ¿Qué palabras, sentimientos surgen en mí al pensar en mi propia muerte
- ¿Qué me aporta la estrofa del cántico? ¿A que me invita este mensaje?

Nuestra vida hasta hoy ha supuesto alegrías, soledad, luchas, abandono, aprendizajes, durezas, encuentros, armonía, esperanza, decisiones, libertad, verdad amor...

Nos dejaron huellas y dejamos huellas...

(Vamos colocando las huellas y seguimos compartiendo)

¿Qué huellas estamos dejando en los demás?

¿Cuál es mi actitud frente a la violencia y las injusticias que me rodean?

¿Qué me gustaría cambiar o potenciar en mi vida, pensando en la muerte?

¿Cómo me gustaría que ella me encontrara?



Se coloca a María Ana y una vela más grande encendida...

MARÍA ANA nos dejó a través de su Carisma experiencias de vida entregada, fue testigo y profeta, mujer de fe probada, audaz, se adelantó a su tiempo, hizo frente a las dificultades, nos legó la LUZ del Evangelio y de la presencia viva del Espíritu y un CARISMA desde el AMOR para el AMOR...

- Como parte de su familia tomamos el pulso a nuestra fe:

Pensar en la muerte es en el fondo reflexionar sobre la vida. Los santos, como Francisco y María Ana, nos enseñan que han vivido su muerte como las demás situaciones de la vida. Nos vamos preparando, vamos acogiendo la obra de Dios en nosotros en el cada día de nuestra vida, hasta el último, cuando acojamos a nuestra hermana muerte. Por eso es importante recordar la luz que nos llega de nuestra fe y respondernos con sinceridad:



- ¿Sostiene mi vida la fe en la Resurrección y en la vida eterna?
- ¿Me anima, me alegra, me llena de esperanza?
- ¿Interpreto el sufrimiento, la injusticia, las muertes que suceden a mi alrededor y en nuestro mundo a la luz de la fe, de la vida verdadera y el encuentro con el Señor, o hablo negativamente como los que no tienen esperanza?